

JUAN PABLO GARCÍA VÁZQUEZ

SACERDOTE (63 años)

Nacimiento: Cazorla, el 24 de enero de 1873.

Ordenación presbiteral: Toledo, el 15 de marzo de 1897.

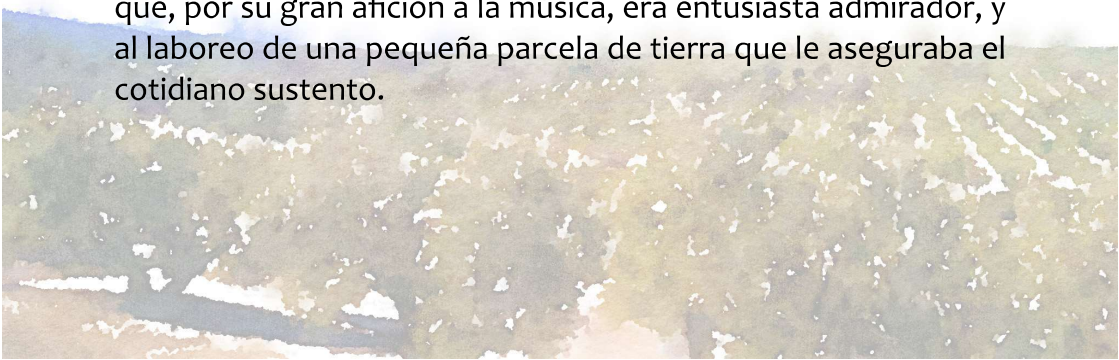
Ministerios: Párroco de Estrella de la Jara (Toledo), Párroco de Huesa, Párroco de La Iruela, Párroco de El Molar.

Muerte: Estación de Atocha (Madrid), el 12 de agosto de 1936

Vida

Juan Pablo nació en Cazorla, el día 24 de enero de 1873. Su padre era sastre y su madre panadera. Avispado y vivaracho, apenas tuvo edad, los padres lo pusieron de monaguillo. Poco tiempo después y con gran aprovechamiento, cursaba los primeros años de bachillerato en un colegio de la localidad. En vista de ello, los padres lo enviaron al seminario de Toledo, diócesis a la que pertenecía entonces el Adelantado de Cazorla. En Toledo realizó todos los estudios eclesiásticos y también recibió las órdenes. Recibió el presbiterado el día 15 de marzo de 1897.

Estrella de la Jara, de la provincia de Toledo, fue la primera parroquia que rigió. Solo estuvo en ella un año. Pronto se vino a su tierra natal, pasando largas temporadas en Cazorla y no separándose ya de estos alrededores. Cinco o seis años permaneció en Huesa, de donde pasó a La Iruela, para terminar en El Molar. Allí, en esa minúscula parroquia del anejo cazorleño, envejecido y desengañado, vivió los últimos años de su vida, dedicando sus ratos de ocio, que necesariamente eran muchos, a la radio de la que, por su gran afición a la música, era entusiasta admirador, y al laboreo de una pequeña parcela de tierra que le aseguraba el cotidiano sustento.



Martirio

Juan Pablo fue detenido y encarcelado. De la cárcel fue llevado con otros presos a limpiar la iglesia después de los destrozos realizados. Realizaron el trabajo entre un cordón de escopeteros y una muchedumbre de mujeres y chiquillos que a cada momento les hacía objeto de las más groseras burlas. Para herir a los prisioneros en lo más íntimo de sus creencias religiosas, tuvieron la ocurrencia de alfombrar la puerta el templo con casullas, estolas y demás ornamentos sagrados para que al salir o al entrar tuvieran necesariamente que pisar sobre ellos.

Más tarde fue trasladado a la catedral de Jaén convertida en cárcel. De allí fue sacado e incluido en la expedición del tren de la muerte, siendo asesinado el 12 de agosto en Villaverde, cerca de la estación de Atocha (Madrid). Su cadáver presentaba varias heridas de arma de fuego.

Oración

Señor, concédenos ser siempre, como Juan Pablo, testigos valientes de tu Evangelio y entregar cada día nuestra vida en servicio a nuestros hermanos. Amén.

